

RECUADRO 1. EL CONSUMO DE GOBIERNO EN LAS CUENTAS NACIONALES

El consumo de gobierno es una de las variables que compone el gasto del PIB como parte de la demanda interna. Dada su relevancia en los resultados del PIB, este recuadro explica brevemente aspectos conceptuales, su medición y evolución reciente.

I. Aspectos generales

El gobierno produce bienes y servicios de no mercado para el consumo individual y/ colectivo de la población^{1/}, y realiza operaciones de redistribución del ingreso mediante transferencias.

Por ello, el consumo de Gobierno comprende todos los gastos, efectuados por el Gobierno para la producción de estos bienes y servicios de no mercado. Estos gastos provienen de los servicios de administración pública, educación pública y salud pública.

La administración pública considera el gobierno central, las municipalidades y las instituciones de previsión, los que agrupan a un conjunto de unidades con características similares, cuya existencia y financiamiento están contenidos en la Ley de Presupuestos del Sector Público y en la Ley de Presupuestos del Sector Municipal^{2/}.

La actividad educación pública tiene como función la provisión del servicio de educación en forma gratuita o a un precio económicamente no significativo (producción de no mercado) e incluye la enseñanza pública desde pre-básica hasta superior. De igual manera, la salud pública provee el servicio de salud de forma gratuita o a un precio económico no significativo y considera la actividad de los prestadores del servicio de la red pública (consultorios, hospitales, entre otros)^{3/}.

^{1/} El consumo individual corresponde al gasto en educación, salud y las transferencias sociales en especie y el consumo colectivo considera el gasto que realiza el gobierno sin una contraparte específica, como por ejemplo el gasto en defensa y seguridad nacional.

^{2/} La actividad de Administración Pública no considera: los Servicios de Salud, Educación Pública, CORFO, Casa de Moneda, Dirección de Crédito Prendario y la Central de Abastecimiento de los Servicios de Salud. La medición de estas producciones se efectúa en las actividades correspondientes.

^{3/} Para mayor información ver: <https://www.bcentral.cl/contenido/-/detalle/cuentas-nacionales-de-chile-metodos-y-fuentes-de-informacion-4>.

II. Medición

Las principales fuentes de información utilizadas en esta medición son los Estados de la Situación Presupuestaria del sector público y municipal, elaborados por la Contraloría General de la República; y los Estados de Operaciones del Gobierno Central Extrapresupuestario y Presupuestario, de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda. Además, se utiliza las compras públicas provenientes de Chilecompra.

El consumo de Gobierno a precios corrientes se mide agregando los gastos en bienes y servicios (consumo intermedio), compras directas de bienes y servicios que se destinan a los hogares (transferencias en especie), remuneraciones, otros impuestos a la producción y consumo de capital fijo (valor agregado). A estos gastos se deducen las ventas de bienes y/o servicios que realizan algunas reparticiones públicas.

En términos de volumen, la administración pública y la salud pública se miden extrapolando los componentes del valor agregado y deflactando las compras en bienes y servicios (consumo intermedio), obteniendo la producción por suma de los componentes. En educación pública, se utiliza el método de extrapolación de la producción en base a un indicador sintético compuesto de información de matrículas, horas de docencia por alumno y subvenciones deflactadas. Un caso particular es cuando el servicio no se presta (paralizaciones, suspensión de clases, entre otros), para lo cual se utiliza información del Ministerio de Educación para estimar el servicio efectivamente otorgado. En contraste, las cifras nominales se elaboran con información presupuestaria, y no necesariamente se ven afectadas por disrupciones (por ejemplo, el gasto en remuneraciones se mantiene)^{4/}.

Las mediciones anuales y de coyuntura se diferencian en el desglose de las partidas medidas, dada la disponibilidad de información para cada frecuencia. Para mantener la consistencia, se utilizan métodos de desagregación temporal para ajustar las series de coyuntura a las referencias anuales disponibles.

^{4/} El efecto se refleja en el deflactor implícito.



III. Evolución reciente

En términos nominales, el consumo de gobierno tuvo una participación promedio de 13,6% del PIB para el período 2013 a 2019. En términos reales, el consumo de gobierno creció sostenidamente en torno al 4% en el mismo período, sin embargo, esta tasa disminuyó el año 2019 a -0,3% (gráfico 24). Según los gastos de los tres servicios que lo componen, salud y administración públicas muestran incidencias positivas a lo largo de la serie, mientras que la educación pública se ve afectada en términos de volumen por menores prestaciones de servicios en algunos periodos. A precios corrientes, la medición no se ve afectada ya que a pesar de que el servicio no fue prestado, se siguen efectuando los gastos corrientes. De esta forma la evolución nominal del consumo de gobierno difiere de la evolución en volumen, en particular esto se observa en el cuarto trimestre de 2019 (gráfico 25).

GRÁFICO 24

Evolución en volúmen del consumo de gobierno por servicio
(tasa de variación anual e incidencia)

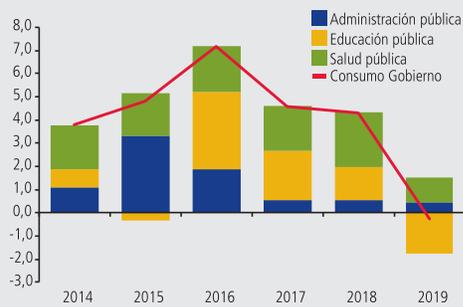


GRÁFICO 25

Evolución a precios corrientes del consumo de gobierno por servicio
(tasa de variación anual e incidencia)

